

MITO: Sólo el culpable consigue la pena de muerte.

REALIDAD:

Desde 1973, más de 130 personas condenadas a muerte han sido puestas en libertad al ser probada su inocencia (Informe Administrativo, Subcomité Judicial Sobre Derechos Civiles y Constitucionales, Octubre 1993, con actualizaciones de DPIC).

Los investigadores Radelet y Bedau encontraron 23 casos desde 1900 en los cuales personas inocentes fueron ejecutadas.

En 2000, 8 presos han sido liberados del pabellón la muerte y exonerados. En 2001-2002, otros 9 han sido puestos en libertad, y en 2003, 12 han sido exonerados. En 2004, hubieron 6 exoneraciones.

MITO: Otros países también usan la pena de muerte.

REALIDAD:

92 países y territorios han abolido la pena de muerte para todos los delitos. 11 países han abolido la pena de muerte para todos los delitos salvo los excepcionales, como son los cometidos en tiempo de guerra. 34 países son considerados como abolicionistas de hecho: mantienen en su legislación la pena de muerte pero no han llevado a cabo ninguna ejecución en los últimos 10 años o más y se considera que tienen como norma de actuación o práctica establecida no llevar a efecto ninguna ejecución. Esto supone que un total de 137 países han abolido la pena de muerte en su legislación o en la práctica.

Sin embargo, 60 países y territorios mantienen y aplican la pena de muerte, aunque el número de los que realmente ejecutan a presos en un año determinado es mucho menor.

Suscríbete Hoy!

Sí, quiero apoyar el trabajo de Death Penalty Focus para abolir la pena de muerte. Quiero enviar la siguiente contribución:

\$35 \$50 \$100 \$ _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

Estado: _____ Código Postal: _____

Teléfono: _____

Correo Electrónico: _____

Expiración: _____

Firma: _____

Por favor haga sus cheques deducibles de impuestos a:

**Death Penalty Focus
870 Market St. Ste. 859
San Francisco, CA 94102**

**information@deathpenalty.org
Tel. 415.243.0143
Fax 415.243.0994
www.deathpenalty.org**



Mitos y Realidades de la Pena de Muerte





“La pena de muerte no es más efectiva para prevenir el crimen que el encarcelamiento de por vida.”

- Thurgood Marshall, un antiguo juez de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos

MITO: La pena de muerte hace justicia a la familia de las víctimas.

REALIDAD:

El proceso que termina en la pena de muerte es una experiencia traumatizante para las familias, y a veces les hace volver a vivir por varios años dolor y sufrimiento de la muerte de su ser querido. La condena de cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional impone un cierto castigo sin volver a abrir las heridas constantemente.

Se destinan cientos de millones de dólares a la pena de muerte cada año, si reemplazamos la pena de muerte con la condena de cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional, millones de dólares podrían ser destinados a la prevención de violencia, la resolución de casos no resueltos y aumento de servicios para las víctimas.

La pena de muerte pone énfasis en las consecuencias legales, no en las consecuencias humanas. La atención está centrada en el delito y el acusado, en vez de donde corresponde: en la familia y los seres queridos de la víctima y en la comunidad. La condena de cadena perpetua castiga al delincuente sin hacerlo aparecer en las noticias de primera plana.

MITO: La pena de muerte previene el crimen.

REALIDAD:

Un estudio realizado en 1997 que comparó 293 pares de condados y que de acuerdo con el Death Penalty Information Center, su única diferencia fue el uso de la pena de muerte, encontró que la pena capital no funciona para disuadir el crimen.

MITO: La raza no tiene nada que ver con la pena capital.

REALIDAD:

El racismo es un factor extremadamente importante y determinante cuando se trata de quién es condenado a muerte. En 1987 el caso de *McClesky vs. Kemp* en la Suprema Corte, estableció que cuando alguien mata a una persona blanca es cuatro veces más probable que sea condenado a muerte, en comparación a alguien que mata a una persona de color.

Aunque los Latinos solo representan 12% de la población de los EEUU, éste grupo es víctima de asesinatos un 47% más frecuentemente que la población en general según un reporte del Bureau of Justice Statistics, a pesar de esto la pena de muerte casi nunca es utilizada en los casos de asesinatos que implican víctimas latinas. Desde 1976 sólo el 4% de todas las ejecuciones involucraron víctimas latinas, más del 80% de las mismas fueron víctimas de raza blanca.

MITO: La Biblia apoya la pena de muerte.

REALIDAD:

Aunque algunos pasajes extraídos de la Biblia han sido utilizados para apoyar la pena de muerte, la mayoría de los grupos religiosos en los EEUU se refieren a las ejecuciones como actos inmorales.

Interpretaciones literales de algunos pasajes selectos de la Biblia, usualmente usados fuera de contexto, corrompen el espíritu compasivo del judaísmo y del cristianismo, un espíritu que se enfoca sobre todo en la redención y que hace un llamado urgente a encontrar métodos más humanos y efectivos para combatir la violencia y el crimen.

MITO: Las ejecuciones son más baratas que el encarcelamiento.

REALIDAD:

Es más caro ejecutar a una persona que mantenerla en prisión por el resto de su vida. La pena de muerte le cuesta a California \$125 millones por año más que el costo ordinario de detener a los condenados en la cárcel por vida. La gente ha pagado más de \$250 millones de impuestos por cada una de las ejecuciones del estado (*Los Angeles Times*, 6 de Marzo, 2005).

MITO: No existe ninguna otra alternativa a la pena de muerte.

REALIDAD:

Los jueces de California tienen la opción de sentenciar a cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional a quien comete homicidio en primer grado. Desde 1978 más de 3500 individuos han recibido este tipo de sentencia alternativa a la pena de muerte y sólo siete han sido puestos en libertad por haberseles encontrado inocentes. La gente puede estar segura de que aquellos que cometen homicidios atroces y reciben este tipo de sentencias nunca volverán a ser puestos en libertad.

